

jorobada

Relata un matrimonio que tenía tres hijos, dos eran muy apuestos y hermosos. El otro era muy feo, era jorobadito, su padre no lo quería, se burlaba de él, su madre lo admiraba, él y su madre tenían que hacer las cosas, lo mandaban siempre a limpiar las botas, que trae la leche, que saca la leche, en fin era la piedra del topo. Un día lo vio que tenía un alto de trabajo, llamó a sus hijos y les dijo de ahora en adelante tienen que hacer todas sus cosas, limpiarán sus botas, plancharán sus ropas, limpiarán sus cabelllos, tecerán la lana porque no hay empleado y si no lo hacen quedarán las cosas sin hacerse. Hasta el padre tuvo que ayudar. Tuvo que dejar todo como estaba. Así pasaron los días. Hubo un bando por los caminos que quienes salvara a la princesa del dragón se casaría con ella. El padre que era amable le dijo a sus hijos ustedes irán y salvarán a la princesa, serán principes y tendrán riquezas y nos iremos a vivir al palacio. A los pocos días la madre preparó la maleta para sus hijos para el camino.

El jorobadito preguntó a su madre ¿Madre puedo ir yo? todos soltaron la risa, cómo vas a ir si eres deformado y feo, no como nosotros hermosos, el padre le dijo tu te quedarás para ayudar a los quehaceres, eres deformado. Claro que el joven era jorobadito de nacimiento, así nació. Yo no voy a casarme con ella, traeré de salvarla. Las burlas aligeraron, su madre lo llamó para la cocina y le ofreció su hermoso mojado cabello, lo besó con mucha ternura, tú irás a ponerte ese traje y esas lindas botas, las tenías para tu cumpleaños, pero tal vez dirás ahora para que vayas a salvar a la princesa; cuando tus hermanos se vayan irás detrás de ellos. El joven tomó a su madre, la besó y la abrazó con adoración. Madre mía que serías de mí sin tí, su madre le respondió a sus caricias. El joven se vistió, iba muy hermoso a pesar de su joroba. Su madre le trajo los mejores manjares de la despensa. Sus hermanos se despidieron con un hasta pronto y se fueron. El jorobadito después de besar nuevamente a su madre, le pidió su bendición y el joven sin que lo viera su padre se perdió entre los árboles del camino. Después de mucho andar, ya muy cansado se acostó a dormir entre medio de los árboles, los otros jóvenes se pusieron a acordar debajo de unos árboles, pasó la anciana y le dijo idíacos a dar de comer señora es para nosotros y nadie más. Adiós. El jorobadito se sentó a comer porque tengo hambre. Bien señora coméremos juntos, vos no habré compañía. La señora se sentó y los dos comieron alegramente, la comida se multiplicaba. Cuando la señora comió dio las gracias y se fue. Adiós, no te faltaré la comida en tu finja, gracias señora y recibió sus alimentos y partió rumbo a la caverna del dragón. Los hermanos tenían que pasar un río, vieron que una anciana en la orilla, había un pequeño bote, no señora apenas sabemos nosotros y se llevaron el bote. Bien, adiós. Cuando el jorobadito llegó al río, había una ancianita, el joven se puede ayudar a pasar el río, si señora la llevaré a mis espaldas. Con mucha trabajo la pasó a la otra orilla y se tiró al pasto a descansar y se quedó dormido. La anciana le pasó la mano por la joroba y le dijo: desde hoy no serás más jorobado y tendrás más fuerza para salvar a la princesa, serás siempre bueno y no amibicos lo que no puede tener el joven, ese tenía los ojos cerrados, los abrió y pensó que era un sueño que había tenido, que había visto a la señora, se levantó para seguir caminando cuando se sintió más liviano, se tocó la espalda y vió que no tenía la joroba. Una alegría lloró de felicidad, se sintió renacer, buscó con la mirada a la señora y ya no estaba. Siguió al caminar y después de mucho caminar llegó a un valle donde no había ni pájaros, de vez en cuando se escuchaba sonidos extraños, era el valle del dragón, el joven se sentó a descansar para renovar fuerzas perdidas, había andado semanas y semanas y tendría que ver como lo haría para enfrentar al dragón, no tenía armas, los alimentos no se le habían terminado, gracias a la señora. Se quedó dormido pensando cómo lo haría. Al despertar encontró un lejano horizonte en una pata, que te pasó amiga, te arrastraré, estate quieta y verás que tiene, el ave se dejó tomar y el joven la vio que tenía una patita quebrada, la puso cerca de un astero y le dio de beber y la refrescó y le dio de su comida, tenía un hambre feroci, después le curó su patita y la entablilló con mucho cámoro para que se pudiera parar en tierra y no la molestara la patita, cuando el ave estaba lista la hizo aterrizar en el suelo para ver si daba posos, vio que estaba muy bien, mientras la ayudaba conversaba del dragón, el ave vio que estaba bien y comprendió el vuelo y se perdió en el espacio, el joven quedó mirando el lugar, nadie lo intentó y cuando despertó al otro día encontró una espada reluciente y de doble filo, no supo cómo llegó allí, la tomó y fue a hacerle frente al dragón, el joven quiso retroceder, en realidad era terrible sintió un fuerte atletismo y vio una bandada de aguilas que venían a ayudarlo, la quiso la que tenía la patita enferma, todas se fueron a los ojos del dragón y se los devoraron de un picotazo, las siete cabezas bronchaban y el joven con su espada se fue cortando las cabezas, una por una, las aguilas no dejaban al dragón que se tirara sobre el joven, cuando terminó vio que de las cavernas salió toda la gente que estaba prisionera, después vio salir a la joven princesa que le pasó su mano: Gracias a tí estamos libres de nuestro cautiverio. Todos partieron al

# **El jorobadito [manuscrito] Mercedes Lagos Aguilera.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Lagos Aguilera, Mercedes

## **FORMATO**

Manuscrito

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

El jorobadito [manuscrito] Mercedes Lagos Aguilera. 2 hojas ; 33 x 21,5 cm.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)